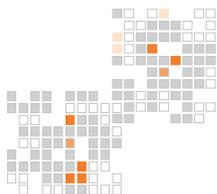


ALAIC Y LA VANGUARDIA LATINOAMERICANA EN COMUNICACIÓN

ALAIC AND THE LATIN AMERICAN VANGUARD IN COMMUNICATION

ALAIC E A VANGUARDA LATINO-AMERICANA EM COMUNICAÇÃO

272



■ Eliseo R. Colón Zayas

Es doctor en Lingüística y Literatura Hispánica de la Universidad de Pittsburgh. Es catedrático de Teoría de la Comunicación y dicta seminarios avanzados en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico. Sus áreas de especialidad son la Semiótica, la Estética, el Discurso Publicitario y la Economía Política de los Medios.

Desde 2018 es coordinador del Centro de

Investigaciones en Comunicación de la Universidad de Puerto Rico (CiCom). Ha sido directivo de las más reconocidas asociaciones de Comunicación en América Latina y ha impartido cátedra en varios países latinoamericanos y en Europa. Sus ensayos y artículos aparecen en prestigiosas revistas y antologías internacionales. Entre sus libros más importantes se encuentran: *Matrices culturales del neoliberalismo: Una odisea barroca* (Salamanca, 2013); *Medios Mixtos: Ensayos de Comunicación y Cultura* (San Juan, 2003); *Publicidad y Hegemonía, Matrices Discursivas* (Buenos Aires, 2001; San Juan, 1996). Entre sus libros más importantes se encuentran: *Matrices culturales del neoliberalismo: Una odisea barroca* (Salamanca, 2013); *Medios Mixtos: Ensayos de Comunicación y Cultura* (San Juan, 2003); *Publicidad y Hegemonía, Matrices Discursivas* (Buenos Aires, 2001; San Juan, 1996). Como editor coordinó el número 14 de la revista de Signis titulado "Gusto Latino" (2009).

■ Por Silvia Alvarez Curbelo

Doctora en Historia de la Universidad de Puerto Rico. Es catedrática retirada de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico e historiadora afiliada a la Fundación Luis Muñoz Marín en San Juan, Puerto Rico. Se especializa en historia cultural y en el análisis del discurso político y del discurso mediático.

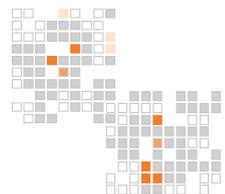
SAC: Bienvenido doctor Eliseo Colón Zayas. Le agradezco que nos conceda este entrevista para los lectores de la revista *Ciencias de la Comunicación y del público interesado en la historia de la Comunicación en América Latina*. **SAC:** Como es de su conocimiento, las organizaciones profesionales necesita narrar sus historias. Los trabajos y esfuerzos de muchos a lo largo de años deben recordarse. Pero también porque esas historias de gremios son un abordaje para conocer en el campo profesional y en el campo académico -en este caso la Comunicación-. Le entrevisto hoy como un miembro destacado de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIC por sus siglas en español).

ECZ: Agradezco esta entrevista por la oportunidad de dialogar sobre la historia de ALAIC y la historia del grupo de trabajo que fundé y coordiné por muchos años: el grupo de discurso y comunicación. Me parece meritorio ya que nos provee una mirada a las aportaciones desde América Latina a la Comunicación, algo que muchas veces pasa desapercibido en los recuentos históricos sobre el campo.

SAC: ¿Cuándo y en qué circunstancias se incorporó este grupo a ALAIC?

ECZ: Estaríamos hablando si la memoria no me falla para 1988 cuando se da la

reconstitución de la asociación. ALAIC había sido fundada a finales de la década de los 1970 en Venezuela como un proyecto novedoso encabezado por figuras como Jesús Martín Barbero y otros intelectuales latinoamericanos. Por una etapa estuvo bastante activa pero ya para mediados de los ochenta se vio la necesidad de una reformulación de ALAIC que se llevó a cabo en la ciudad de Florianópolis en Brasil. Recuerdo que ahí se redactaron unos nuevos estatutos y se planteó un primer encuentro también en Brasil en la ciudad de Embú Guacu, Sao Paulo que se celebró en 1992. Como suele pasar con las instituciones ya entonces ALAIC que había sido impulsada por una generación extraordinaria de fundadores inspirada por los esfuerzos nuevamente de nuestro querido amigo Jesús Martín Barbero, Antonio Pasquali, y otros grandes pensadores sobre la comunicación en América Latina, requería de esa refundación. En esta segunda etapa en la que nos encontramos hay una presencia fuerte de figuras como Jose Marques de Melo y Margarida Kunsch, ambos adscritos en aquel momento a la Universidad de Sao Paulo en Brasil. Posteriormente, Marques de Melo pasó a la Universidad Metodista de Sao Paulo. Otro de los protagonistas de la refundación fue el mexicano Raúl Fuentes Navarro quien también estuvo en la etapa fundacional.



SAC: ¿Cómo se dio tu encuentro con ALAIC? ¿Cómo compaginó su formación en Estados Unidos con la manera en que se concebía el campo de la Comunicación en América Latina para la década de los ochenta?

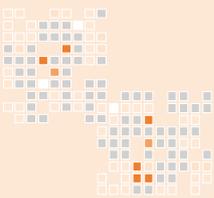
ECZ: Yo estudiaba en la Universidad de Pittsburgh la cual, como es conocido, es la sede desde hace algunos años de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). Allí hice mis estudios de Maestría y Doctorado y a la vez obtuve mi certificado en estudios latinoamericanos lo que implicaba que uno tenía que tomar cursos del área de América Latina fuera de los cursos de los programas donde uno estaba y además de esto teníamos que estudiar portugués. La gente piensa que yo aprendí portugués en Brasil pero no, lo aprendí en un salón de clases. Lo que me vino muy bien pues he enseñado en Brasil y tengo unos vínculos muy estrechos con académicos brasileños que constituyen un grupo sustantivo de ALAIC.

Es cierto que hay diferencias entre el escenario norteamericano de la comunicación y el escenario latinoamericano en esa década de los 80 pero esto no quiere decir que que no haya programas en Estados Unidos con una preocupación por el análisis cultural y por el campo de la economía política que tienen en América Latina un gran peso. Hay que recordar que los padres fundacionales de la economía política de la Comunicación son norteamericanos como lo es Noam Chomsky, el autor del influyente libro *Manufacturing Consent*. Claro está, en los ochenta la situación latinoamericana era muy distinta y si bien hubo un primer momento en que los programas de Comunicación (que no eran muchos) tenían una orientación de perfil empresarial que favorecía la parte más profesional, estaba a la par configurándose un segundo momento con una preocupación fuerte de análisis de los

medios. Es una etapa muy prolífica en donde se generan textos fundacionales como los de Martín Barbero, surgen múltiples editoriales y se traducían revistas internacionales de Comunicación. En Argentina, por ejemplo, los primeros números que se publicaban en Francia de la revista *Comunicaciones* salían simultáneamente al español gracias a Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano. Había una circulación extraordinaria de textos clave desde el Río Grande hacia el sur incluyendo a Puerto Rico como fue el caso de *Apocalípticos e integrados* de Umberto Eco

SAC: Esto me hace recordar páginas de Jesús Martín Barbero en de su libro *Oficio de Cartógrafo* donde él hace un recorrido similar al que usted hace y dice que en un momento a comienzos de los 80 más o menos se produce en América Latina este desplazamiento tectónico en el entendimiento de qué es la comunicación.

ECZ: Yo añadiría que para aquella época también ocurre decisivo algo en el seno de la Unesco que fue el famoso Informe Macbride en el que se denuncia una brecha comunicacional entre países y ese informe caló profundamente en América Latina. Si ese efecto lo ampliamos hacia lo académico se produce entonces una constitución de un campo latinoamericano de la comunicación que ya se perfilaba a comienzos de la década del 70 cuando comienzan a desarrollarse los programas académicos de Comunicación en América Latina. Todos conocemos que en la Universidad de la Plata en Argentina se funda el primer programa de periodismo pero no es hasta los 70 cuando empiezan a crearse en las universidades latinoamericanas los programas de comunicación con un ámbito más amplio. El de Puerto Rico, al cual me integro en 1983, data de 1972. Es curioso que nace primero como programa graduado y luego se establece el programa profesional de carrera.



SAC: A propósito de la creación en Puerto Rico de una Escuela Graduada de Comunicación Pública (como se le conoció entonces) quiero preguntarle qué impacto tuvo la constitución del campo latinoamericano de Comunicación en el perfil que asumió la escuela puertorriqueña.

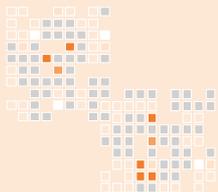
ECZ: En aquel momento yo diría que los fundadores de la escuela, en particular, don Gabriel Moreno Plaza, desarrollaron un programa que iba a la par con todas las discusiones que se estaban dando en América Latina. Si uno ve el currículum con el que se inaugura, encontramos la sociología de la comunicación, la incorporación de la semiótica, el énfasis en la investigación que asemejaba a la Escuela uno de los programas más cotizados entonces que era el de la ECA Sao Paulo que también se funda a comienzo de la década del 70 y que sienta las pautas para el campo académico y por eso el papel tan importante que en su momento y todavía tiene Brasil en una asociación como ALAIC.

SAC: ¿Cómo valora esa presencia protagónica de Brasil y de los dos idiomas digamos fundacionales ALAIC?

ECZ: Desde la emergencia de ALAIC, el castellano y el portugués comparten como idiomas oficiales de nuestra Asociación. De hecho, pienso que ALAIC ha sido pionera en declararlos idiomas oficiales. Este modelo ha sido adoptado por otras asociaciones académicas y profesionales. Por ejemplo, la Asociación Internacional de Semiótica los tienen como sus idiomas oficiales además del inglés que había sido el idioma inicial. Claro está, Brasil es un país cuya extensión territorial es mayor que la de Estados Unidos. Para ponerlo en contexto, es un país que si uno lo va a visitar es posible que atraviese dos hemisferios. Me pasó a mí cuando en 1987 estuve de profesor en la Universidad Católica de Sao Paulo y también acepté una invitación a la Universidad de Manaos.

SAC: Los congresos de ALAIC son momentos que propician intercambios y también marcan momentos de cambio para el campo. ¿Qué congresos recuerda con particular atención?

ECZ: Guardo memorias entrañables tanto personales como profesionales de los congresos de ALAIC. Igualmente de los de FELAFACS, una asociación hermana que reúne a las facultades de Comunicación Social de nuestro continente. Felafacs ha jugado un papel importante en la constitución de los currículos de la región y comparte con ALAIC desde los años 80 la participación de figuras como Jesús Martín Barbero y Raúl Fuentes Navarro que han sido muy influyentes en inspirar y moldear las programación académica en Comunicación en muchas de nuestras universidades. Por ejemplo, Martín Barbero estuvo en Puerto Rico un año y fue un pilar importante en la renovación del currículum de la Escuela de Comunicación. Yo mismo estuve con Raúl Fuentes en varias ocasiones trabajando con compañeros en las universidades de la república mexicana a partir de un congreso de Felafacs que tuvo como sede a la UNAM. Se trata de pensar los currículos en América Latina desde la propia América Latina y esa orientación se fortaleció en los congresos. Destaco el congreso de ALAIC en Guadalajara donde se formalizaron muchos de los grupos de trabajo que luego en el siguiente congreso que fue en Venezuela ya forman el núcleo central de nuestra organización. Los grupos de trabajo son el espacio donde se dan las discusiones más profundas y productivas. Desde 1994 estuve a cargo del grupo de trabajo de discurso y comunicación cuando se funda en la ciudad de Guadalajara. Hace poco hubo un relevo cuando pensamos que tenía que darse una renovación del liderazgo pero que viniera desde adentro de los grupos y yo creo que eso ha sido muy satisfactorio. Así por ejemplo, entras tú en esta etapa del grupo con Tanius Karam y Laan



Barros. Lo interesante de los grupos de trabajo es que nos sirven de barómetro para identificar los rumbos que toma el campo, tanto en su aspecto académico como en el profesional. En los pasados veinticinco años he visto emerger nuevos grupos y desaparecer otros. La mayoría han resistido el paso del tiempo aunque han ajustado su perfil para dar cuenta de incorporaciones teóricas, metodológicas y tecnológicas. Por ejemplo, en un comienzo estaban comunicación y educación, comunicación y política, comunicación y economía, comunicación y relaciones públicas y publicidad, entre otros, un elenco de saberes tradicionales. Luego se incorpora un nivel temático y teórico interesante con capacidad de cruzar muchas plataformas teóricas y profesionales: el melodrama recuerda su momento luego se fusionan con otros grupos de trabajo pero los más tradicionales. Nos ayuda en estas transiciones el hecho de que la Comunicación es un estudio transdisciplinar y transversal.

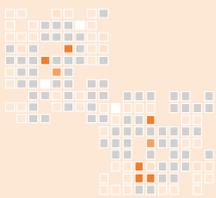
SAC: Ha estado ligado al grupo de Comunicación y discurso por largo tiempo. ¿Qué lugar ocupa el análisis de discurso y la semiótica en su producción particular y en la bibliografía sobre comunicación latinoamericana?

ECZ: Un lugar central. Creo que América Latina es una región líder en trabajos sobre discurso y semiótica por una razón principal. No sólo contribuimos con trabajos puntuales que son referencias internacionales sino que aportamos en término de propuestas teóricas y propuestas metodológicas que mantienen la producción en constante innovación. Otro ángulo que debo destacar es la apertura o porosidad de nuestra tradición en el análisis de discurso y la semiótica para incorporar otras tradiciones, como por ejemplo, la recepción textual, la producción simbólica, la antropología y la economía política que trabajan con audiencias. Yo creo firmemente

que en la experiencia latinoamericana esta vocación de incluir todas estas tradiciones y el querer hacer un campo que nutra y ayude a pensar la realidad compleja de cada uno de nuestros países ha sido muy importante.

SAC: En el congreso de Costa Rica celebrado en 2018 notamos un incremento en la participación de jóvenes comunicadores y académicos de la comunicación junto a los más veteranos. Para mí fue muy alentador, de seguro para usted también lo fue. ¿Cómo vio esa expansión del campo tanto en términos demográficos como en términos de las propuestas que presentaron?

ECZ: Me parece muy saludable y creo que se trata precisamente de que las nuevas generaciones puedan desde temprano adentrarse al campo de la investigación, pensar la Comunicación desde la investigación y no sólo desde un quehacer profesional y vimos, como como bien señalas, numerosos jóvenes investigadores de toda América Latina ahí en el congreso de Costa Rica. Pero también lo que me llama la atención son los temas y esto es algo que repasando algunos de los temas digamos de congresos de hace una década noto que hay una contemporaneidad en lo que se está discutiendo. Hay ahora más ponencias que trabajan preocupaciones puntuales, preocupaciones sociales no en abstracto sino captadas por la investigación en tiempo real. Esto lleva a repensar no sólo las teorías y las metodologías sino las maneras de acercarse a los objetos de estudio. Creo que esto es importante y muchos de estos investigadores jóvenes son los que están llegando con estas propuestas y los que están descubriendo nuevos objetos de estudio. Por ejemplo, en el campo del audiovisual que en estos momentos es uno de los de las de los campos de mayor producción textual y simbólica de la sociedad pues yo creo que ahí hay muchos temas que han sido incorporados por estos nuevos investigadores.



SAC: En esa línea, ¿cómo se atiende según usted la brecha entre profesionales y académicos de la comunicación en Latinoamérica?

ECZ: Contesto la pregunta invocando el libro de Richard Sennett *La corrosión del carácter* en el cual se analiza el trabajo en este nuevo tiempo del capitalismo para repensar si cuando se habla de convergencia en sus múltiples definiciones una de ellas es la reconfiguración del espacio laboral. Es desde el trabajo que hacen los investigadores, los académicos, que se pueden humanizar estos nuevos retos del espacio laboral. Es desde la economía política como se ha demostrado en los congresos de ALAIC que podemos pensar estas nuevas articulaciones del capital y las profesiones. Hay que recordar que una de las grandes quejas de los que en un momento estaban trabajando estudios culturales o los que hacían análisis semiótico era que se limitaban a circunscribirse al texto y a las producciones culturales sin trabajar el aspecto económico o los aspectos vamos a ponerlo desde la perspectiva de Marx de producción, de distribución y de consumo porque todos estos objetos que se producen a través de las industrias culturales implican esas tres facetas. Sabemos que están entrelazados, no son tres cosas que estén por separado. Para no quedarnos en una hermenéutica estéril no podemos simplemente estar pensando en un análisis de los objetos que se quede ahí, que no salga, sino que se piense también en términos de las economías de la vivencia y del campo social.

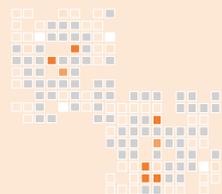
SAC: Estaría usted hablando de cómo se pueden transformar las prácticas y de cómo se pueden trabajar nuevos ambientes y que no sea nada más un saber erudito. En ese sentido, ALAIC auspicia una revista muy reputada, la revista de Ciencias de la Comunicación. ¿Cuál ha sido a su juicio el valor de esa revista lo largo de los años?

ECZ: Ciencias de la Comunicación es una revista que se fundó en 2004. Es una

publicación indexada en varias plataformas que permite pensar la comunicación desde y para América Latina, saber lo que se está trabajando en los diferentes países de la región, divulgar las convocatorias para publicación y participación en congresos y seminarios que salen continuamente y quienes publican son investigadores reconocidos y los investigadores emergentes de toda la región latinoamericana. También, en tiempos recientes se ha lanzado la revista electrónica *Journal of Latin American Communication Research (JLACR)*. La idea inicial era tener una producción en inglés por académicos latinoamericanos y de aquellos académicos que escriben en inglés sobre temas de América Latina sobre temas de comunicación. Como toda revista que comienza, los primeros números sirven para calibrarla mejor. Siendo así que el último número incluyó tanto artículos en inglés como en español ya que nos dimos cuenta de que era necesario de incorporar las dos lenguas y no solamente tenerlo en inglés en estos momentos. Yo soy el editor de la revista y creo que poco a poco vamos a alcanzar el mismo peso que tiene la *Revista de Ciencias de la Comunicación* y que va a reforzar el campo de la investigación de la comunicación en América Latina ampliando a lectores angloparlantes.

SAC: ALAIC es también un lugar de memorias personales. Algunas de las figuras que tuvieron una participación destacada en su crecimiento ya han fallecido ¿tiene usted algunos recuerdos entrañables que quiera compartir sobre algunas de estas figuras?

ECZ: Son muchas las figuras que me vienen a la memoria. Jesús Martín Barbero y José Marques de Melo, por ejemplo, tan importantes en la primera época de nuestra asociación así como Luis Ramiro Beltrán. En el caso de Luis Ramiro Beltrán destaco lo que implicó su paso



por Puerto Rico muy poco estudiado para el desarrollo de uno de los temas fuertes en el campo de la comunicación en América Latina: Comunicación y Desarrollo, que es uno de los grupos de trabajo fundacionales de ALAIC. En sus entrevistas Beltrán siempre mencionaba la importancia que tuvo ese paso por Puerto Rico en la década del 1950 cuando nuestro país se convirtió en ese laboratorio de los famosos 4 Puntos de la Doctrina Truman. Destaco cómo Luis Ramiro valoró lo que se estaba haciendo en la educación para el desarrollo mediante un proyecto multimedia llamado Divedco y por los programas universitarios de agricultura que incluían la comunicación en sus currículos y en la asistencia a los campesinos. De ahí, Luis Ramiro se fue a estudiar a la Universidad de Michigan donde se doctoró. Pero siempre recordó su paso por Puerto Rico donde había llegado como agrimensor para convertirse según muchos en el padre fundador del campo de la comunicación en América Latina y yo creo que eso es muy importante tenerlo presente.

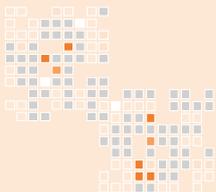
SAC: Finalmente la pregunta obligada ¿ Quo vadis, hacia dónde se dirige ALAIC y cuáles son los escenarios posibles para su desarrollo?

ECZ: Yo creo que como toda asociación vibrante, el crecimiento se evidencia y es continuo si se abre

al cambio. El próximo congreso será en la ciudad de Medellín en Colombia y es un congreso donde habrá nuevos grupos de trabajo, mientras otros se retiran porque el ecosistema de la comunicación se modifica. Cabe mencionar también el éxito de los seminarios de verano (invierno para los del hemisferio norte), los primeros de los cuales fueron en Brasilia y donde participé. Este año se celebra en Bolivia y es una experiencia interesante porque permite a jóvenes estudiosos de la comunicación que están trabajando su tesis dialogar, incorporar ideas y más que nada conocer lo que están haciendo sus contemporáneos en otros países de América Latina. Son éstas las vías para crecer.

SAC: Gracias doctor Eliseo Colón Zayas por aportar esta memoria siempre creciente que recibe insumos valiosos de aquellos que han sostenido colaboración y participación con la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación.

ECZ: Muchas gracias Silvia por esta entrevista y vuelvo y digo aquí rememorando figuras, procesos y contribuciones que ha sido por la capacidad de los investigadores latinoamericanos de articular formas de pensar la Comunicación desde la vanguardia y desde una preocupación social que se ha consolidado una asociación como ALAIC.



“Creo que América Latina es una región líder en trabajos sobre discurso y semiótica por una razón principal. No sólo contribuimos con trabajos puntuales que son referencias internacionales sino que aportamos en término de propuestas teóricas y propuestas metodológicas que mantienen la producción en constante innovación.”